

# Del Atlántico al Pacífico en ferrocarril

Cómo se cruza hoy la América del Sur



EL PASO DE LA CUMBRE, EN LOS ANDES

(En el fondo del paso puede verse la caravana de roches de que había que hacer uso aun no hace un año)

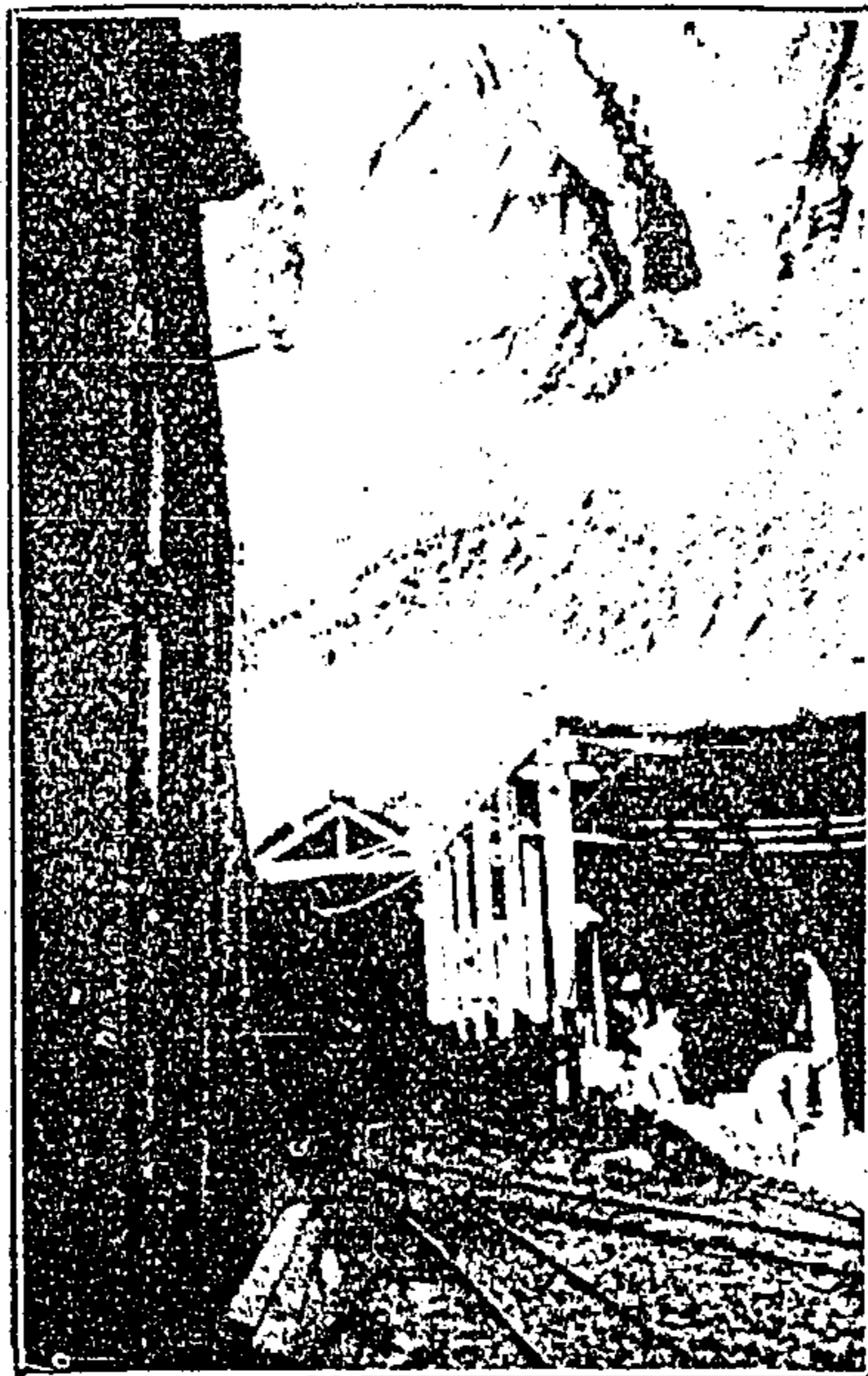
Hace algunos meses, en una de las interesantes crónicas que suscribe *Argos*, dió ALREDEDOR DEL MUNDO cuenta á sus lectores de la inauguración del ferrocarril transcontinental sudamericano, que une á Buenos Aires con Valparaíso. Ya entonces se habló de la importancia de esta obra de colosos, y de las dificultades que para llevarla á efecto había sido preciso vencer; se contó, en pocas palabras, la historia de la empresa. Aquella información, entonces de palpitante actualidad, vamos hoy á completarla dando una ligera idea de lo que es la vía férrea en cuestión.

Si se tiende la vista sobre un mapa detallado de la América del Sur, se verá que este continente se halla relativamente limpio de caminos de hierro. Solamente alrededor de Buenos Aires hay una verdadera red de vías que, como los hilos de una inmensa tela de araña, se extienden hacia el Paraguay, hacia el río Negro y hacia las fronteras de Bolivia. Uno de estos hilos de acero se extiende á través del continente, hasta el puerto de Valparaíso, uniendo los dos grandes océanos desde el 25 de Mayo del año que acaba de terminar.

Los mil cuatrocientos veinti-

siete kilómetros de esta vía transcontinental pueden repartirse topográficamente en tres divisiones naturales: una al nivel de las pampas, desde Buenos Aires á Mendoza (1.015 kilómetros); otra á través de las montañas, desde Mendoza á los Andes (257 km.), y la tercera, á través del Valle Central de Chile, hasta Valparaíso (125 km.). Desde el punto de vista administrativo, pueden también distinguirse tres secciones: la línea Buenos Aires-Pacífico, la línea Transandina, y la del Estado de Chile.

Partiendo de Buenos Aires, á las pocas horas de abandonar la alegre metrópoli argentina, el tren penetra en la región de los sembrados y de los ganados. Una llanura inmensa, invariablemente parda ó verde, se extiende hasta el horizonte en una monotonía de aspecto y de color que sólo rompe de tarde en tarde la pequeña mancha oscura de una masa de árboles, reveladora de alguna estancia. Desde una laguna, un bando de flamencos de plumaje escarlata tiende el vuelo, asustado por el resoplar de la locomotora; los nandús, los avestruces de la pampa, picotean y anidan cerca de la vía, entre los cardos gigantes; halco-



LA ENTRADA CHILENA DEL TÚNEL TRANSANDINO, EN CARACOLAS